

ALMUDENA LÓPEZ CANTADORA

«Canto porque le gusta a la gente y en esta vida no todo se hace por dinero »

Es una de las mejores voces de la Península Ibérica, pero se resiste a llevar una carrera de éxito El rabelista Alfonso Ahumada y ella tienen previsto grabar un disco de romances de Campoo

MAXI DE LA PEÑA

Se llama Almudena López, es campurriana, tiene 36 años y es cantante. Puede que a muchos no les diga nada el nombre, pero a otros sí. Esta mujer es una de las mejores voces de la Península Ibérica, pero ella ha decidido llevar una carrera tranquila y dedicar gran parte de su tiempo a la crianza de sus hijos. Posee un instrumento de arrebatadora belleza en su garganta, con una colocación natural, una afinación impecable y un color de contralto, que la hacen diferente en la música tradicional. Alguien debe convencer a esta mujer para que se prodigue más, porque los talentos escasean en estos tiempos.

-Usted posee un vibrato privilegiado. ¿Es consciente de ello?

-No tengo conocimientos de canto. He oído desde 'pequeñina' a mi madre. La canción capurriana es más suave que la montañesa y los retorneos son más ricos, se extienden en cada verso.

-Almudena, es usted el rui señor de Abiada. ¿Qué voz!

-Muchas gracias. Tengo un dominio innato de la voz, es algo espontáneo que me sale del alma. No ensayo nunca y sólo repaso las letras para que no se me olviden.

-Creo que puede cantar lo que se proponga, siempre sabiendo donde están los límites, y todavía está a tiempo de hacer una carrera importante.

-Sí que podría haber hecho muchas más cosas, pero estoy orgullosa del camino que he tomado. No me gusta compararme con nadie y por eso no me gustan los concursos. Cantar no es una competición deportiva, lo que pasa que cuando eres más joven lo haces por tus padres que les hace mucha ilusión.

-Entiendo que en su casa había 'ambientillo' musical.

-Ya lo creo. Mis padres cantaban y muy bien. Mis hermanos, también, lo hacían en la Ronda La Lomba. Recuerdo a mi madre cantar campurrianas, pero también canciones de Lola Flores, coplas, pasodobles.

-¿Ha heredado el timbre de su madre?

-Sí que lo he heredado, y creo que también hay cosas de mi padre.

-¿Cuándo empezó a cantar en público?

-A los 15 años iba con mi prima Lourdes a la catequesis de la escuela de La Lomba. Improvisamos un dúo, ella cogía el tomo alto y yo el bajo. ¿Cómo sonaba! Íbamos por las calles como locas el día de las fiestas de los campanos en



Almudena López, el 'rui señor' de Abiada. / SERGIO DÍEZ

MUY PERSONAL

Fecha de nacimiento: 20 de julio de 1972. Lugar de nacimiento: Entrambasaguas (Campoo de Suso). Reside en el pueblo vecino de Abiada. Estudios: Secretariado de empresariales. Estado civil: casada. Hijos: Dos niños de 6 y 2 años. Discos: Su único disco en solitario 'Almudena López' fue publicado por Cantabria Tradicional y grabado en los estudios de Yuyo Hornazábal.

Colaboraciones: Sergio Agüeros, Vino de la Casa y Cote.

Premios: Pozu Jondu (primera y segunda en los dos certámenes organizados por ADIC que participó); Concurso de la Canción Popular de RNE (ganadora) y Día de Campoo (primera y segunda)

Abiada y allí nos subimos al templete a cantar después de que nos apuntara mi tío. Actuamos después en las fiestas de algunos pueblos de Campoo, hasta que lo tuvimos que dejar, porque me fui a Santander a estudiar secretariado de empresariales.

-¿Le afectó el cambio de un ambiente rural a uno completamente urbano?

-Me adapté muy bien a Santander. En el bar 'La Pirula' me justaba con el rabelista Alfonso Ahumada, un amigo de la cuadrilla en Campoo, y echábamos unas cantadas. Alfonso me animó a que me apuntara al concurso Pozu Jondu y gané. Recuerdo que lo organizaba Manuel Bahillo y me convenció de que debía grabar un disco. Así que me fui a los estudios de Yuyo Hornazábal, en Entrambasaguas, y con las colaboraciones de Alfonso Ahumada, al rabel, la voz de Cote y las pandereteras de Reinosa, Natalia y Tamara, hicimos un bonito disco.

-Cantabria Tradicional se encargó de la producción ejecutiva, así que ni perdió ni ganó dinero.

-Lo hice desinteresadamente. Mi objetivo era que quedaran registradas las canciones que había seleccionado. Me quedé con 25 discos para vender. Cantabria Tradicional hace una gran difusión del folclore de Cantabria.

-Me consta. Yo me refería a que hubiera tenido su disco un mayor impacto mediático. 2002 fue un año apoteósico, porque además ganó el Concurso de la Canción Popular de Cantabria en el Palacio de Festivales.

-Ya estaba embarazada de mi primer hijo, y en avanzado estado de gestación, en la final concursé con Avelina Fernández, que se confundió en una estrofa, y Nieves Pozueta. Me dieron el primer premio y la verdad es que me llevé una enorme alegría.

-Pero cuando nace su hijo se aparta de los escenarios y dedica en cuerpo y alma a la maternidad.

-Tenía muchas ganas de dar el pecho al niño el mayor tiempo que pudiera. Lo hice durante un año y medio.

-¿Cómo las nodrizas pasiegas?

-Algo parecido.

-Fue una retirada temporal.

-Bueno, entre el primero y segundo hijo hubo cuatro años de diferencia y de vez en cuando actuaba en fiestas. Para mí había una prioridad y era una cuestión voluntaria: ser madre. Seguro que hay mujeres que lo entienden.

-En los dos últimos años se ha dejado ver bastante más.

-Sí, he salido más, he actuado más. He retomado un poco mi trayectoria como cantante. No me gusta hacer planes a largo plazo y me gusta que las cosas vayan viniendo de forma natural.

-Cuándo canta sola, 'a capella', ¿qué tiempo está en un escenario?

-Entre media hora y cuarenta minutos. Más tiempo puede ser pesado para el público.

-Por muy bien que cante.

-Por muy bien que cante.

-Es muy interesante su participación en el grupo cántabro-palentino Vino de la Casa.

-Antes estuvieron como cantantes solistas Alba Gutiérrez y Aura Tazón, que por diferentes motivos dejaron el grupo, y Alfonso me llamó. Así que soy la última cantante. El proyecto es atractivo, aunque llevamos un tiempo parados, porque se mezclan muchos instrumentos como la guitarra, el rabel, la pandereta, la flauta, la dulzaina, la mandolina, el contrabalde, que es un palo con una cuerda encima de un balde y que se asemeja al contrabajo, y el acordeón. Versionamos canciones palentinas y campurrianas. Para mí ha sido una gozada el acompañamiento con la guitarra de José Ignacio Fernández Toquero. En San Sebastián de los Reyes, en Madrid, participamos en un festival, y nunca me había sentido tan a gusto al cantar los romances que aprendí de mi abuela. Para mí ha sido todo un reto el cantar acompañada de músicos.

-¿Va a grabar un nuevo disco?

-Alfonso Ahumada y yo tenemos en mente grabar un disco de romances, solo con rabel y voz. Nos compenetramos muy bien y ahí está el reciente ejemplo en el disco de Cote.

-¿Cómo lo van a financiar?

-Igual lo pagamos a medias.

-Seguro que Cantabria Tradicional les echa una mano, y cuanto antes mejor porque ese disco puede ser una joya.

-Ojalá, pero yo no me tomo las cosas con prisa. Todo tiene su momento.

-Entonces, ¿por qué sigue cantando?

-Si sigo es porque a la gente le gusta y pienso que en esta vida no todo se hace por dinero.